

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

SE FACILITAN GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA

DENTICINA-MORENO

LA DENTICINA-MORENO, es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre en los niños. **LA DENTICINA-MORENO** es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la denticion. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que, los niños la toman con verdadero placer. **LA DENTICINA-MORENO** cura los vómitos y diarreas; facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alferrecia y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la denticion. **LA DENTICINA-MORENO** nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentacion reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrian soportarla los estómagos debilitados.—Para su administracion sujetarse a la instruccion que acompaña a cada frasco.—Como garantía, exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargantillos de los frascos.—Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO LOPEZ, PLAZA DE CAMACHO, NUMERO 26, MURCIA.

PRECIO DEL FRASCO, 6 REALES

De venta en la farmacia de su autor J. Moreno, Plaza de Camacho, núm. 26, Murcia.—Madrid, Garcia, Capellanes 1.—Barcelona, Usiach y C.^a Moncada 20.—Cartagena: Droguerías de D. Antonio Gomez, Puerta de Murcia, 26, de D. Gregorio Briones, Duque 24, de D. Joaquin Ruiz, Cuatro Santos, de los Sres. Alvarez Hermanos, Carmen 8, de D. Adolfo Fernández, San Miguel 10 y Farmacia de don Rodolfo Fandos.—La Union: Farmacias de D. Francisco Asensio, D. Tomás Asensio Galvan, D. Diego Pedreño y Sra. Viuda de Paz y Drogueria de D. Pedro Bernabé.—Garbanzal: D. Manuel Asensio Estrella.—Llano del Beal: D. José Ruiperez Carrion.—Mazarron: Farmacia del Sr. Oliva.—Aguilas: Farmacia de D. J. Aragon.—Yecla: Farmacia de D. Modesto Maestre.—Jumilla: Farmacia de D. Juan Guillen.—Cieza: Farmacia del Sr. Mérida.—Mula: Farmacia del Sr. Garcia Duarte.—Bullas: D. Bernardo Moya.—Archena: Drogueria de D. José Sanchez.—Alcantarilla: Farmacia del Sr. Lopez Calahorra. Molina: D. Antonio Gil.—Ceuti: D. Isidoro Laol.—Lorquí: Drogueria del señor Ruiz.—Balsicas: D. José Briones.—San Javier: D. Antonio Conesa.—Pacheco: Sres. Bastida Hermanos.—Alicante: Drogueria de los Sres. Piñol Hermanos, Princesa 8.—Orihuela: Farmacia del Vallés.—Torrevieja: Drogueria de D. Fermin Blasco.—Almoradí: Farmacia de don Ricardo Herrera.—Albatera: D. José Soler.

ABANDONO PUNIBLE

El servicio de beneficencia domiciliaria en la mayor parte de los distritos de la huerta y campo de esta capital, se encuentra en un estado de lamentable y punible abandono, que bien merece llamar la atención del Sr. Alcalde, especialmente en las circunstancias actuales, en que aunque remoto, existe el temor a los estragos de una epidemia.

Millares de familias de esos distritos, que no han cometido otro delito que el de ser pobres, el de carecer de bienes de fortuna, carecen de toda asistencia médica en sus enfermedades, a pesar de que el ayuntamiento, aunque con la modestia que sus recursos le permiten, paga ese necesario imprescindible servicio.

Peró algunos señores médicos, no visitan esos distritos, a pesar de cobrar religiosamente sus asignaciones: no falta quien ni de vista siquiera conozca el suyo: y como, si hay entre ellos quien reside en esta ciudad, a seis leguas del que le corresponde?

Entre tanto los enfermos pobres mueren sin asistencia facultativa, muchos precisamente a consecuencia de esta misma falta: pues convenientemente asistidos pudieran acaso recobrar la salud.

El alcalde, el ayuntamiento, no pueden ni deben seguir tolerando esto. Así lo exigen móviles de humanidad, que no es posible desatender en modo alguno.

A esos señores facultativos, debe obligárseles al cumplimiento de su deber, debe hacerseles visitar su distrito y prestar la necesaria asistencia a los enfermos pobres del mismo.

En cuanto a los que habitan a tantas leguas de distancia del suyo, como es imposible que puedan atender a él, se está en el caso de que opten entre variar de residencia ó renunciar la plaza que cobran sin prestar servicio de ningún género, disfrutando de una asignación que no ganan, y defraudando los intereses del municipio a la vez que los más sagrados de la salud pública.

Se dice que la asignación que esos titulares cobran no corresponde al servicio que se les exige: pues bien, si así lo creen, lo que procede es que dimitan, dejando libre el puesto para que lo ocupe quizás otros a quien pueda convenirle.

Todo, menos que continúe el estado presente de cosas, que acusa un escandaloso abandono por parte de todos. El vecino pobre del campo tiene tanto derecho como el de la ciudad a la asistencia médica, y no es justo ni humano ni honrado, dejarlo morir como un perro.

¿Qué ocurriría aquí—cabe preguntarse—si en uno de esos distritos que solo de nombre conoce el médico, se diera un caso de enfermedad epidémica? El contagio cundiría de un modo horrible, sin encontrar en su desarrollo obstáculo alguno, y se produciría una hecatombe espantosa, de la que serian responsables en primer término los culpables del abandono, cuyas consecuencias espanta imaginar.

El Sr. Alcalde, cuyo celo y buen deseo merecen el aplauso de todos,

pondrá mano seguramente con toda energía en este asunto, averiguando cuales son los distritos abandonados y cuales son los médicos que faltan a su deber, adoptando las medidas que procedan para evitar la continuación de este espectáculo tan lamentable y que tan poco favorece el buen nombre y la cultura de Murcia.

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

LA PESTE BUBÓNICA

Hoy habrá comenzado en Oporto la circulación de mercancías previa la desinfección.

Anoche se suicidó una mujer de 28 años, llamada María Oliveira, esposa de un pestoso que murió anoche en el hospital de la Misericordia.

La suicida estaba en observación. Cuando supo la muerte del marido sufrió un acceso nervioso y se arrojó desde un tercer piso de la rua Escura, número 93.

Los doctores españoles Mendoza y Vicente marcharon a Lisboa, donde practicarán investigaciones, y en seguida saldrán para Madrid.

Ambos se detuvieron en Figueira, encontrando la población en perfecto estado de salud, no obstante lo que se había dicho sobre casos de peste.

Los doctores Mendoza y Vicente pidieron a Madrid dos frascos de vacuna antipestosa, para las personas de la colonia española que lo deseen.

A las seis de la tarde no había ayer ningún nuevo caso.

La invasión que se registró ayer en la calle de Almada no ha sido seguida de defunción.

El enfermo tiene 40 grados de calentura.

Los otros dos casos que se registraron el mismo día siguen mejorando.

En el hospital hay seis invadidos, de los cuales solo uno se ha agravado.

Se ha inaugurado el Hospital de Gúttulas de Pandone serán llevados los apesados, asíndoles de la población.

En Londres y Hamburgo siguen admitiéndose a libre plática las procedencias de Oporto.

PASTORAL DE UN OBISPO

El obispo de Tortosa ha publicado una pastoral referente a los sucesos de las planchas del Corazon de Jesús, ocurridos en Castellon.

Rechaza el calificativo de colisión que se le dió a los motines, pues dice que en ellos sólo salieron apaleados los católicos.

Alienta a los fieles para que insistan en la obra católica que se han propuesto, y termina diciendo que presente días de luto para Castellon, si las autoridades no reprimen los atropellos contra las personas religiosas.

EL GOBERNADOR DE BADAJOZ.

El ex-gobernador de Badajoz señor Santos Eca y ha visitado al ministro de la Gobernación, disculpándose de las causas en que se fundó su destitución.

Ha dicho el Sr. Dato que no cumplió las órdenes respecto a los viajeros por haberlas recibido tarde a causa del mal estado de la línea telegráfica.

VIAJEROS POLITICOS

El marqués de Cerralbo ha marchado a Venecia con objeto de conferenciar con el Pretendiente.

En breve le seguirán otros caracterizados carlistas.

Ha llegado a Bilbao, procedente de Zaldívar, el ministro de Hacienda.

El Sr. Villaverde se hospeda en casa del diputado Sr. Ibarra.

Hoy sale para el Monasterio de Piedra, el anciano jefe de los federales señor Pi y Margall.

EN PRO DEL ACORDONAMIENTO

Dice el gobernador de Pontevedra al Sr. Dato que mientras no se lleve a cabo el acordonamiento de la frontera por Orense, no podrá evitarse que se introduzcan fraudulentamente en aquella provincia personas procedentes de Portugal.

Manifiesta que algunos viajeros que entraron de Portugal y por Orense llegaron a Pontevedra, han sido detenidos y se los ha obligado a repasar la frontera.

EL DOCTOR JORGE

Telegrafan de Oporto diciendo que aumenta la excitación pública contra el Dr. Jorge, que fué quien descubrió que la epidemia reinante en Portugal era la peste bubónica.

Los que más indignados se muestran contra el citado doctor por haber cumplido con un deber humanitario revelando a todas las naciones el carácter de la epidemia, son los comerciantes cuyos negocios se han paralizado.

El Corresponsal.

21 Agosto 99.

Desde Cartagena

ENSANCHE Y SANEAMIENTO

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Muy señor mío: Llamó la atención ver en esta congregados el viernes, víspera de la sesión del ayuntamiento a toda nuestra representación en Cortes por esta circunscripción, los señores García Alix, Aznar y Angosto, y según resultó de nuestras averiguaciones, parece que el objeto de esta congregación, fué convocar a todos los Concejales que representan no los intereses de este desdichado pueblo, sino las conveniencias de las distintas fracciones políticas que funcionan dentro del Ayuntamiento, a fin de recomendarles ó mejor dicho imponerles a todo trance la aprobación del dictamen de la Comisión mixta de ensanche y saneamiento, favorable a la proposición de la afortunada empresa que regentea D. Diego Cánovas.

Esta empresa empeñada en hacer la felicidad de nuestro país con un desinterés y un patriotismo dignos de esta época de regeneración, ofrece hacer una serie de obras en su mayor parte ilusorias de mal entendido saneamiento, a cambio de los terrenos del Almar, de los del Maello, de la calle de Gisbert y de todos los recursos con que cuenta el Ayuntamiento.

Todo ello como es natural, muy pomposamente desarrollado en el dictamen para que a primera vista no

resulte el artificio y los incantos y los indiferentes acojan con simpatías y hasta con entusiasmo tan beneficiosos y humanitarios proyectos.

Llegó el sábado y efectivamente bien pronto se apercibió en la sesión la rara y excepcional unanimidad que reinaba en el ánimo de los concejales que a ella asistieron, a pesar de estar representadas las tres fracciones políticas.

Se desechó una proposición de don Pedro Zamora comprometiéndose a hacer las mismas obras y abonar al ayuntamiento 125.000 pesetas y se aprobó íntegra la de D. Diego Cánovas según aconsejaba el dictamen, con gran asombro del numeroso público que presenciaba el acto, y que pudo hacerse cargo de la bondad del negocio, por las declaraciones del conocido concejal D. Sandalio Alcántud único que por su carácter actual de independiente, sostuvo una franca y enérgica oposición, demostrando con gran acopio de datos y cifras irrefutables, la inconveniencia del asunto y los considerables perjuicios que ha de acarrear el Ayuntamiento, pero todos sus razonados argumentos se estrellaron ante la previa consignación a que aludimos al principio.

Sabemos de algunos concejales que no prestándose a sancionar con sus votos lo que se considera un vergonzoso embuchado por la gente sensata, y ante el temor de que pudieran haber dificultado la aprobación, se les obligó a no concurrir a la sesión según hemos oído y algún fundamento tendrá esta versión cuando alguno de estos periódicos se hace eco también de ella con muy sabrosos y lacónicos comentarios.

Como la opinión se vá interesando y es un asunto que promete dar mucho juego por lo que dicen que pueda tener de Panamá, procuraremos ir recogiendo nuevos antecedentes a fin de informar a nuestros lectores de cuanto se relacione con este trascendental asunto de tan vital interés para Cartagena.

Un detalle.—A la referida sesión no asistieron mas que cinco concejales fusionistas de once que componen esta fracción y tres republicanos de doce... Valientes campeones de la defensa de los intereses del pueblo, ante el peligro que amenaza al erario municipal!...

El Corresponsal.

MONTJUICH

y la isla

DEL DIABLO.

El distinguido periodista D. Roberto Castrovido, en un bien pensado artículo, traza entre uno y otro famoso proceso un notable paralelo del cual reproducimos los párrafos siguientes:

«Es indudable que España se preocupa más de la salud del vecino que de la suya. Más sabe del proceso Dreyfus que del proceso de Montjuich. ¿Quién ignora como son Dreyfus y su señora, y el abogado Labori, y el coronel Picquart, y el general Mercier?

De sus fisonomías y de sus rasgos morales puede dar pelos y señales hasta el español menos aficionado a la lectura.

En cambio qué pocos recuerdan los nombres de los inocentes fusilados en Montjuich y cuán contadas son las personas que saben como se llaman los veinte obreros que están sufriendo penalidades sin cuento en los presidios del Africa.

El proceso de Montjuich es, a pesar de la relativa indiferencia que despierta, mucho más horrible, más conmovedor y dramático que el asunto Dreyfus.

Trátase en Francia de un hombre: de millares de hombres se trata en España. Allí la víctima está en pie; cuenta con letrados habilísimos para su defensa, con testigos valientes para su descargo y con una parte de la opinión la más culta y prestigiosa para su esperanza.

En España cinco de las víctimas fueron fusiladas; los hijos y las viudas de algunos de aquellos mártires del error judicial viven vigilados por la policía; veinte hombres se hallan en presidio y sus familias mendigan para vivir, mientras que la señora de Dreyfus puede encañar riadosamente a sus hijos para que ignoren la desgracia que persigue a su padre, y libre de la tortura de la miseria puede dedicar a la causa de su esposo toda su inteligencia y todo su corazón.

Grandes torturas ha sufrido Dreyfus en la isla del Diablo, pero en nada comparables a los horribles tormentos que sufrieron en Montjuich centenares de españoles.

Y, sin embargo, no le demos vuelta: nos interesa más Dreyfus que esas anónimas víctimas.

Mucho influye en esta anomalía el espíritu francés, tan ducido en el reclamo y tan hábil para rodear de interesantísimo y atrayente efectismo algo teatral todo lo que en Francia sucede. Ese Paris es un mago que suspende la atención de Europa y esclaviza al mundo culto, como hechizándolo. Así, para que un artista ó un sabio corone su reputación, ha de pasar por la gran ciudad ó ha de ser en la gran ciudad conocido por sus obras.

Pinter que no gana una medalla en las exposiciones parisienses, cantante que no es oído en un teatro de Paris, político que no oye repetir su nombre al pasar por el boulevard, actor que no ha hecho una tournée por Francia son unos cualquiera, aunque en sus respectivas naciones parezcan genios y aunque lo sean en realidad.

Paris nos sugestióna con todo lo suyo. Con sus artistas, con sus sabios, con sus baratijas y chucherías y hasta con sus crímenes.

Esto explica en cierto modo por qué atrae más el crimen de la isla del Diablo que el crimen del castillo de Montjuich.

Peró aún queda otra causa, y es la distinta condición de los héroes en uno y otro drama. Trátase en Francia de un capitán de artillería, rico de fortuna y dueño de un apellido distinguido. Y en segundo término del cuadro figuran damas encopetadas, generales, coroneles y ministros; abogados célebres y literatos celeberrimos. Aquí, en el drama español, los actores son de tercera clase, por su representación social. Gente pobre, de nombres vulgares, dedicada a oficios manuales. Albañiles, carreter a, herreros, jornaleros, tipógrafos y hasta obreros sin trabajo.

Son más aquí las víctimas, pero son menos distinguidas, valen menos por lo que representan. He ahí por qué interesan menos.

Es bárbaro, es cruel todo esto, verdad; pero es muy humano.

¿Qué nombres sabe de memoria la opinión de las muchas personas fusiladas, condenadas a muerte ó a presidio, deportadas, atormentadas ó únicamente detenidas después del crimen de la calle de Cambios Nuevos? No recuerda más que dos nombres: el de un aventurero, el de un extranjero, el de Ascheri y el de

